

Recibido: 8 enero 2017

Aceptado: 25 mayo 2017

Publicado: 30 junio 2017

Cita: Roselló, J. (2017). «Silvia Betti y Enrique Serra Alegre (editores): *Nuevas voces sobre el spanglish: una investigación polifónica*, Nueva York, Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) & Universitat de València-Estudi General (UVEG), 2016, 153 páginas. ISBN (ANLE): 978-09967821-3-5. ISBN (UVEG): 978-84-9133-023-3». Normas 7(1), 224-228. doi: <http://dx.doi.org/10.7203/Normas.7.10433>

**Silvia BETTI y Enrique SERRA ALEGRE (editores):
*Nuevas voces sobre el spanglish: una
investigación polifónica*, Nueva York, Academia
Norteamericana de la Lengua Española (ANLE) &
Universitat de València-Estudi General (UVEG),
2016, 153 páginas. ISBN (ANLE): 978-
09967821-3-5. ISBN (UVEG): 978-84-9133-023-
3**

Reseñado por Jorge ROSELLÓ VERDEGUER

Universitat de València

El *spanglish* o espanglish, ya que la Academia ha incorporado el término en su última edición del *Diccionario*, es un fenómeno que ha merecido la atención de un gran número de estudiosos, y no solamente en el ámbito lingüístico, sino también en otros, incluido el político. La reciente victoria de Donald Trump en las elecciones estadounidenses, su rechazo a la comunidad hispánica, sus propuestas de construcción de un muro entre Estados Unidos y México y la intención de expulsar a un buen número de inmigrantes («bad hombres», en sus propias palabras, curiosamente pronunciadas en *spanglish*) ponen sobre el tapete la realidad de un país en el que viven más de cincuenta millones de hispanos. Pero estos disponen no solo de algunos medios de comunicación tradicionales (prensa, radio, televisión), sino también de las redes sociales para hacerse oír en todo el mundo. Y su modo de hacerlo es a través del

spanglish, ese híbrido entre español e inglés; un fenómeno extraordinariamente complejo que este trabajo, *Nuevas voces sobre el spanglish: una investigación polifónica*, analiza desde diferentes enfoques. Como el propio libro nos dice en su introducción, trata de proyectar «una mirada distinta, abierta y crítica sobre las actitudes lingüísticas de una sociedad heterogénea y multicultural que vive en los Estados Unidos: los hispanounidenses».

En efecto, el libro está estructurado en una serie de capítulos, cada uno escrito por un autor distinto, con un enfoque diferente y un tratamiento particular, lo que lleva a esa «investigación polifónica» que da título al libro. El volumen se abre con el trabajo de Silvia Betti titulado «*Spanglish* imaginativo y sugerente. Entre práctica lingüística e identidad», que nos sitúa en el fenómeno del *spanglish* y en sus múltiples problemáticas: lingüísticas (cambio de código, préstamos), sociales (el *spanglish* es una práctica discursiva que refleja la complejidad de vivir en los Estados Unidos), culturales (con el debate de si nos encontramos con un recurso cultural valioso o un déficit cultural o lingüístico de gente que no se puede expresar bien en inglés) y de los medios de comunicación. Es aquí donde Betti se extiende más porque, no cabe duda, los verdaderos difusores del *spanglish* son los medios: la música, que refleja una manera de vivir (quien no recuerda aquello de «*Living* la vida loca»), los programas de televisión, sobre todo de variedades y humor, que interesan no solo por los temas tratados, sino también por el uso que de las lenguas española e inglesa realizan las tres generaciones ya de hispanos (los abuelos, que hablan solo español; los padres, con una competencia lingüística en un inglés aceptable; y los hijos, ya bilingües). En definitiva, después de leer el trabajo de Betti nos queda la idea de que ciertas situaciones de multiculturalismo y plurilingüismo se han instalado ya en la sociedad, y que el *spanglish* es un fenómeno natural que merece respeto y consideración.

Domnita Dumitrescu, en su trabajo titulado «Español y rumano en contacto con el inglés en Estados Unidos, o *spanglish* versus *romglish*» establece un paralelismo del contacto entre inglés y español (*spanglish*) e inglés y rumano, que ella denomina *romglish*. Dumitrescu, hablante nativa de rumano y profesora de español en Estados Unidos, está en una posición privilegiada para dar cuenta del contacto lingüístico y observar si ambas lenguas románicas (español y rumano) se comportan de la misma manera en la interferencia. Dumitrescu aporta numerosos ejemplos de préstamos, calcos léxicos y gramaticales, extensiones semánticas, cambios de código, etc. Pese al interés del tema, la propia autora reconoce que los rumanos estadounidenses no tienen el mismo afán de mostrar esa identidad dual, que –recordemos– es uno de los ejes sobre los que gira el *spanglish*: esa práctica lingüística que sirve a los latinos de Estados Unidos para expresar su orgullo y su sentimiento grupal.

Partiendo de la propia indefinición del concepto «hispano», Carlos Hernández Sacristán reflexiona en su artículo sobre la naturaleza transaccional del medio expresivo que sirve como señal de identidad de lo hispano en Estados Unidos, esto es, lo que conocemos como *spanglish*. Este medio expresivo tiene una naturaleza híbrida, resultado de la existencia de dos códigos lingüísticamente distintos. Esta naturaleza híbrida del *spanglish* es lo que lleva al autor a formular sobre este una serie de valores antagónicos: simboliza convivencia y armonía frente a beligerancia entre dos modelos; solidaridad (en sentido de aproximación y combinación de

códigos) frente a no interferencia (práctica lingüística bilingüe que discrimina entre códigos); autenticidad (en el sentido de participación original) frente a ceremonialidad o uso ritual (lo que sería una acomodación a un decir previo); afectividad (ya que representa valores emocionales) frente a un uso diferenciado de códigos; relación fiduciaria frente a un valor contractual del lenguaje, etc. Todo esto, en fin, explicaría, según Hernández Sacristán, el interés de los publicistas en incorporar el *spanglish* en los mensajes comerciales, puesto que el discurso publicitario busca la emotividad, implicando de manera muy directa y nada reflexiva al posible comprador del producto, el público hispanounidense, un mercado cada vez más numeroso.

Pero, además de los estudios sociales y comunicativos, también conviene abordar los aspectos cognitivos del fenómeno. Daniel Jorques y Ángel López dan cuenta de ello. En el primer artículo («Paradstrato e interferencia lingüística: una visión cognitivista del *spanglish*») se parte de los procesos controlados y automáticos en el habla y de la constatación de que no es fácil saber si se dan unos u otros en los casos de habla interferida por contacto de lenguas, del que el *spanglish* sería un ejemplo. Este trabajo trata de explicarlo a través de la realización de determinados test de medición, que nos permiten ver cómo la mente selecciona la información lingüística relevante. En sus consideraciones finales, el autor señala que los usuarios del *spanglish*, a medida que progresan en la doble tarea castellano-inglés, parecen manifestar menos esfuerzo subjetivo en el uso de las fórmulas mixtas propias de esta modalidad, al tiempo que son capaces de alternar su atención entre las dos lenguas y reconstruir el significado de ambos enunciados basándose en factores como la redundancia o la predictibilidad narrativa antes que en otros más intrínsecos como la dificultad o el carácter novedosos del mensaje.

El otro autor al que hacíamos referencia, Ángel López García-Molins, apunta numerosos temas interesantes en su artículo «El *spanglish* como dialecto psicológico», fruto de sus abundantes estudios sobre diversos aspectos (históricos, sociales, culturales...) del contacto de lenguas. El trabajo que aquí nos ocupa se centra en la dificultad de la caracterización del *spanglish*, puesto que no cumple estrictamente los rasgos característicos (diatópicos, diastráticos y diafásicos) propios de cualquier dialecto, lo que lleva al autor a caracterizarlo como un «dialecto psicológico», debido, sobre todo, a su importante dimensión metalingüística. En este sentido, cobra especial importancia la actitud del hablante hacia sus producciones lingüísticas. Explica Ángel López que los bilingües español-inglés de Estados Unidos no tienen la misma actitud frente a ambas lenguas, puesto que, mientras unos las fusionan completamente, otros son capaces de controlar la mezcla de códigos. El autor caracteriza el *spanglish* como un dialecto psicológico del español y no del inglés, y acuña el término de *dialecto poroso*, es decir, un dialecto del español con infiltraciones, aunque no ilimitadas, del inglés. Sin duda es esta una aportación muy sugerente de López García-Molins, que cierra su trabajo con una reflexión sobre el futuro del dialecto. Ciertamente, el *spanglish* ya no es sinónimo de marginación social, aunque su uso sigue estando ligado a ciertos contextos muy específicos. Un factor fundamental para su pervivencia y su extensión será la estimación social que los hablantes le otorguen a esta variedad.

Ricardo Morant y Debra Westall, en su artículo «De la investigación lingüística a la implementación didáctica: *Don Quijote en Manhattan* y el *spanglish*», realizan una interesante propuesta didáctica que trata de acercar a los estudiantes universitarios temas relacionados con la cultura y la lengua en el mundo hispánico. Para ello analizan la obra *Don Quijote en Manhattan*, de Gerardo Piña-Rosales, un relato metaliterario que sitúa al héroe cervantino en el Manhattan actual. La lectura de esta obra, además de despertar la curiosidad por la obra de Cervantes, puede facilitar la enseñanza de numerosas cuestiones lingüísticas. Es ahí donde Ricardo Morant y Debra Westall despliegan toda una serie de recursos encaminados a hacer reflexionar al alumnado sobre los distintos fenómenos relacionados con el *spanglish*: el cambio de código (ya sea alternancia interoracional como intraoracional), los propósitos con que se llevan a cabo estas alternancias, la adopción de préstamos y calcos, etc. En definitiva, este tipo de trabajos resultan muy interesantes porque abren la posibilidad al profesorado de diseñar actividades que hagan disfrutar a los alumnos de los relatos clásicos de la literatura, al tiempo que introducen temas lingüísticos, en este caso el *spanglish*, que les lleven a reflexionar sobre uno de los fenómenos comunicativos e identitarios más interesantes de los últimos años.

Por último, el trabajo de Antonio Torres, «El español estadounidense, entre el *spanglish* y el español internacional», tiene como objetivo, según sus propias palabras, «el análisis de las distintas dimensiones que se sitúan en torno a la lengua española en los Estados Unidos», que pasan desde su confluencia con el inglés, hasta su defensa como una modalidad del español y su reivindicación de sus propios rasgos. En efecto, el artículo da cuenta, en primer lugar, de los datos de la inmigración hispana o latina en Estados Unidos, para luego centrarse en el *spanglish*: sus orígenes, los problemas en su definición (en donde se da cuenta del desafortunado término «deformándolos», al referirse a la mezcla de elementos léxicos y gramaticales del español y del inglés, incluido en versiones anteriores del *Diccionario* y eliminado en la última), la estigmatización del fenómeno, los aspectos cognitivos y sociales, etc. En definitiva, un artículo abarcador que muestra las luces y sombras del tema que nos ocupa y que lleva al autor a concluir que el *spanglish* no se debe considerar «una suerte de malformación lingüística, sino una estrategia de comunicación y un reflejo simbólico de un grupo que quiere ser estadounidense a su manera».

En definitiva, nos encontramos ante un libro que pretende darnos una panorámica plural y abierta sobre el fenómeno del *spanglish*. En estos ensayos, como los propios editores ya advierten al principio, pueden encontrarse algunas divergencias, a nuestro juicio enriquecedoras, puesto que múltiples puntos de vista hay para acercarse al siempre delicado tema del contacto lingüístico, pero también bastantes reiteraciones, opiniones muy similares que se van repitiendo a lo largo del libro y que sirven también para sentar las bases del fenómeno. En este sentido, el libro se nutre en abundancia de las opiniones de Silvia Betti o Ángel López, que llevan trabajando durante mucho tiempo sobre estos temas. Como señala este último, el *spanglish*, aceptable para unos, abominable para otros, «no es una simple curiosidad, es un fenómeno muy complejo que merece una atención teórica sostenida». No cabe duda de que en el mundo actual, el plurilingüismo y el contacto de lenguas son hechos

que empiezan a ser habituales. Es lógico que nos interesen cada vez más, no solo estas, sino las situaciones sociales y culturales a que dan lugar.